

ESTUDIOS SOCIALES
Año VIII, Número 61
Julio - Septiembre 1985

RECENSIONES

Lozano, Wilfredo, **Proletarización y campesinado en el capitalismo agroexportador**. Santo Domingo: INTEC, 1985, 142 págs.
Corten, Andre y Marie-Blanche Tahon, **Proletariado y proceso de proletarización en República Dominicana**. Santo Domingo: Alfa y Omega, 1985, 153 págs.

Hasta muy reciente, el pensamiento marxista consideraba la transición de una sociedad feudal a una sociedad industrial capitalista como un proceso unilineal o inevitable. Este proceso debería ir unido a un proceso de proletarización en el cual los campesinos eran despojados de sus medios de producción y "liberados" para entrar al mercado de trabajo como proletarios. Sin embargo, la realidad del Tercer Mundo en general y de la República Dominicana en particular muestra cada día más claro la necesidad de revisar este esquema demasiado rígido y basado únicamente en la experiencia de Europa occidental. La penetración de relaciones de producción capitalista en los países del Tercer Mundo no sólo no causaron una proletarización masiva, sino que a veces, al contrario tenían la tendencia a sostener la expansión del sector minifundista en el campo, atraían una gran cantidad de obreros temporales extranjeros, y a menudo bloqueaban, en vez de promover, una modernización tecnológica.

Los libros de Lozano y de Corten se encuentran precisamente en el centro de esta discusión. Ambos libros tratan de explicar por qué donde se esperaría una proletarización del campo dominicano se encuentra solamente una semi-proletarización e incluso una recampesinización. Ambos concluyen que son las características del mismo sistema capitalista, como se manifiesta en países como la República Dominicana, las que conducen a estos procesos de proletarización imperfecta.

El libro de Lozano está dividido en dos partes. La primera es un ensayo teórico en el cual se analiza el pensamiento marxista

referente al problema de la proletarianización. Junto a los pensadores clásicos se incluyen los trabajos del antropólogo francés Meillassoux y del historiador polaco Kula. La conclusión fundamental de Lozano es que

al subsumir formalmente a estas economías campesinas, el capitalismo no necesariamente se ve forzado a alterar la lógica interna de su reproducción y unidad interna de su constitución ... En lo esencial tenderá a alterar o modificar aquellas relaciones de la unidad económica campesina que dificultan el ejercicio del dominio capitalista sobre dichas economías, o igualmente tenderá a preservar aquellas relaciones de la unidad económica campesina que facilitan la dominación capitalista (pág. 49).

Dicho de otra manera, el capitalismo dependiente no destruye la economía campesina sino que la adapta a sus intereses.

Al fin de su ensayo, Lozano sugiere cuatro modelos de proletarianización que tienen que ver con diferentes modos de acumulación de capital. No podemos tratar estos modelos aquí, pero para la situación actual de la República Dominicana podría ser interesante el cuarto modelo en el cual se destaca la importancia del Estado en la regulación de la racionalidad capitalista. Lozano analiza el papel del Estado de la siguiente manera:

Sólo entendiendo la importante función del Estado en estos capitalismo podemos comprender la dinámica de crecimiento del capitalismo en base al incremento de un mercado comercial, parcialmente excluyente del mismo del proletariado y de los campesinos, procesos estos últimos que obviamente dificultan la plena constitución de un proletariado nacional en dichas formaciones sociales (pág. 66).

La segunda parte describe el proceso histórico de la formación del proletariado agrícola en la República Dominicana (1870-1960). Es un relato más sobre el desarrollo capitalista del país, sin añadir datos nuevos a los ya conocidos. Hacía falta un estudio del movimiento obrero urbano tan dinámico en la década 1910-1920.

Soy muy crítico del libro de Lozano. En cuanto al lenguaje, predomina un estilo "oscurantístico", estilo característico de algunos teorizantes marxistas. Es demasiado abstracto, y aunque bien pensado, es uno de esos libros que se preocupa más de refinar la teoría marxista que de la realidad social. En el segundo ensayo, un resumen comprensivo de la historia moderna del país, no creo que aporte mucho a su intelección por la carencia de documentación nueva.

Proletariado y procesos de proletarianización en República Dominicana de Corten trata sobre el mismo tema y tiene un enfoque

similar al de Lozano. Comienza con un capítulo sobre cuestiones teóricas y luego trata los procesos de proletarización en la industria azucarera, las zonas francas y el sector cafetalero. En el capítulo primero Corten no sólo trata de describir los procesos de proletarización, sino también el **discurso** sobre estos procesos por la clase dominante. Usando el vocabulario de Michel de Foucault, explica

Las relaciones de aumento de utilidades y de opresión se desarrollan de igual modo a través de los discursos. Las significaciones que estos producen ordenan las diversas categorías sobre una escala de consciencia **que no se presenta en modo alguno como consciencia reflexiva de la explotación o como una negociación del discurso dominante** (pág. 45).

Leyendo este capítulo varias veces, y tratando de entenderlo, no puedo más que concluir que es uno de los más incomprensibles ensayos que jamás he encontrado en el ámbito de las Ciencias Sociales. Usando conceptos sin explicación ninguna, otros con explicaciones arbitrarias, mezclando ideas de diferentes corrientes teóricas y de diferentes tipos de sociedades, este capítulo resulta un "locro" de palabras, trivialidades y conceptos, que no tiene sentido ninguno. Tal afirmación no sería difícil de comprobar. Dos citas bastan. En cuanto a la incomprensibilidad:

Así se perfila otra dimensión de los procesos de proletarización que la de la **liberación** designada aquí con el nombre de **opresión**, esta dimensión no se toma en cuenta en la problemática de la **normalización** que ve la organización de la sociedad en términos de domesticación sino movilizadora hacia el aumento de utilidades y conducida hacia una **individuación** generalizada (sic) (pág. 44).

En cuanto a la trivialidad, y en la misma página 44 arriba mencionada: "la proletarización es el proceso de transformación de un conjunto de relaciones sociales".

Los artículos siguientes tienen más sentido. Tratan de entender los mecanismos de proletarización en diferentes sectores de la economía dominicana. Aunque también aquí se puede encontrar mucha jerga y conclusiones prematuras, por lo menos dan nuevas nociones de una problemática compleja y muy dinámica. Prefiero personalmente el último capítulo porque en él se trata de agarrar precisamente la relación complicada entre la vida campesina y el proceso de proletarización. Estas relaciones sólo se pueden entender en un nivel micro-sociológico y económico y esto es lo que hacen los dos autores en este capítulo. Ellos muestran la dinámica compleja y contradictoria entre la lógica de la economía campesina y las oportunidades del trabajo asalariado de las ciudades. Y también dejan claro que los cambios capitalistas en el agro dominicano tienen

repercusiones hasta **dentro** del ámbito familiar y están cambiando las relaciones sociales familiares de una manera radical.

Hablando de la sobre-explotación de la mujer no puedo dejar de notar que la co-autora, Marie-Blanche Tahon, recibe poco crédito para su trabajo. Escribe dos artículos en este trabajo, pero no se puede encontrar ninguna información sobre su posición y la parte que tenía en la investigación que parece muy grande.

Volviendo sobre ambos libros, me pregunto por qué los autores muestra tan poco interés por la literatura latinoamericana. Mientras abundan citas de trabajos de Marx, Lenin, Meillassoux, Foucault, etc., se dejan de lado obras importantes muy cercanas. Cómo se puede prescindir de un trabajo controversial, pero de suma importancia como el de Alain de Janvry?¹ Y aún más cercano, del trabajo hecho en el ISA bajo la dirección de Luis Crouch?² Y un ejemplo más, la interesante obra colectiva realizada en México sobre el papel de los campesinos en el capitalismo dependiente en América Latina.³

Una conclusión que podemos sacar de estos dos libros es que es necesario usar los conceptos de proletariado y proletarización con la más grande prudencia. Son conceptos concebidos básicamente en la historia de Europa occidental en un período en el cual el proceso del desarrollo capitalista todavía parecía un proceso muy claro y no ambiguo. La situación actual mundial muestra al contrario que el capitalismo puede desarrollarse en maneras muy distintas, dependiendo de muchos factores circunstanciales, económicos y culturales (por eso Lozano incluso habla de capitalismo). Esto es verdad para los procesos de proletarización. No me sorprendería, en este sentido, que un concepto como semi-proletarización -muy de moda ahora, pero con un concepto derivado y vago- sería dentro de diez años considerado como muy atrasado y sin valor analítico.

- (1) **The agrarian question of reformism in Latin America.** Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1981.
- (2) **The Development of capitalism in Dominican agriculture.** Tesis no publicada. Universidad de California, 1981.
- (3) Ver, por ejemplo, Astori, D., "Campesinado y expansión capitalista en la agricultura latinoamericana", **Comercio Exterior** XXXI (1981) 1357-1368. Lucas, A., "El debate sobre los campesinos y el capitalismo en México", **Comercio Exterior** XXXII (1982) 371-383.

Michiel Baud. Historiador holandés. Elabora su tesis de doctorado sobre la historia de la agricultura cibaeña de 1870 a 1930 para la Universidad Libre de Amsterdam.